

## Morena: rebelión en la granja

**Por: Mussio Cárdenas. 10702/2017**

Avizó Andrés Manuel López Obrador una rebelión, la de los inconformes y rebeldes, la de los rijosos que no admitían más imposición y corrupción, la rebelión en una granja, sin imaginar que sería en la de Morena.

A medio pacto con la mafia en el poder en Veracruz, testificó un escándalo inédito, la rebeldía de la militancia, de sus huestes, al ver a priistas, panistas y perredistas, duartistas y egresados de la fidelidad, en plena ordenación, en Plaza Lerdo, en Xalapa, convertidos en los nuevos baluartes del proyecto de nación del Peje López Obrador. Que los corruptos sean redimidos.

A uno de ellos, a pie del estrado, lo increparon con furia: Domingo Bahena Corbalá, ex alcalde de Jáltipan, ex diputado local, ex secretario general del PAN estatal, ex coordinador de la fracción parlamentaria azul en el Congreso de Veracruz.

Le gritaba, megáfono en mano, Catalina Arias, antropóloga de Jáltipan, mínimo que era un asesino, que sus policías, en sus días de alcalde y ahora que fue relevado en la presidencia municipal por su sobrino Miguel Ángel Bahena Viveros, son indiferentes al cobro de piso, a la extorsión de los cárteles, a los levantones del crimen organizado.

Se viraliza la imagen en un video, difundo por el portal Coatzá Digital, y ahí, ese domingo 5, se muestra la furia de los jaltipanecos contra la nueva adquisición de Morena.

Grita Catalina Arias, antropóloga, morenista, la del megáfono en mano:

“El pueblo de Jáltipan no te quiere. Asesino, asesino”.

Y le brincan los medios de comunicación a la dama. Explica su protesta, su reclamo a que el expanista sea acogido por López Obrador.

Denuncia Catalina Arias “los levantamientos de una calaña de ese tipo y desaparecer a las familias. Y si desaparezo que quede esto como prueba. Yo soy de Jáltipan y tengo a mi familia. No vivo de los partidos. Soy humildemente una antropóloga y estoy al servicio de la comunidad”.

Luego toca el punto crucial de su protesta, los nexos con los malos:

“Así que rinda cuentas y que saquen a ese asesino porque estamos sufriendo pobreza, desempleo, negocios que están pagando cuotas al crimen organizado gracias a que las policías no dicen nada, todo lo tapan. Ahí tiene a su sobrino Miguel Bahena y no trabaja por la comunidad”.

Opacan así el show del Peje. Se acerca la diputada por el distrito de Cosoleacaque, María del Rocío Pérez Pérez, la del celular robado al ex morenista Sebastián Reyes Arellano, y no atina a decir quién invitó a Bahena Corbalá al evento del PejeMesías.

“En ningún momento hice ninguna invitación”, dice

La seguían increpando. Y cede:

“Lo que puedo hacer es invitar al licenciado Manuel Huerta, que explique. Él es el dirigente estatal del partido...”.

Por años Domingo Bahena se casó con los principios panistas, la derecha, el bien común. Fue diputado local, secretario general del comité estatal, coordinador de la fracción azul en el Congreso de Veracruz.

Fue todo y cuando estaba a un paso ser gobierno, abandonó el barco. Afloró su vena traidora. Renunció al PAN una semana antes de la elección del 5 de junio. Yunes Linares, acusado de todo, de corrupto y pederasta, de represor y haber facilitado la primera fuga del Chapo Guzmán, no sería lo mejor para Veracruz. Esa fue la razón de Bahena para emigrar.

Se fue sin avizorar que el duartismo, al que sirvió desde años atrás, saboteando elecciones, dejando de operar para la causa panista, sería echado del poder.

Su traición lo marcó. Quedó al aire. Se fue del PAN que no tardaría en asumir el gobierno y no ingresó al PRI que en años no tendrá poder.

Ahora es morenista. Y ya le cayó que El Peje es la solución.

“Es un honor estar con Andrés Manuel López Obrador. Él ha sido un referente en la política mexicana. Lo que él nos ha anunciado, como mexicano, la verdad nos hemos dado cuenta que efectivamente tenía razón. Muchos coincidimos en que López Obrador sea nuestro presidente en 2018.

“Yo recibí la invitación expresa del diputado Amado (Cruz Malpica, coordinador de Morena en el Congreso de Veracruz), que me mandó decir que quería que estuviera yo aquí”.

Sacude a Morena ver al priismo rival, al panismo y al perredismo rapaz, a los emisarios de Javier Duarte y de Fidel Herrera Beltrán en el proyecto alternativo de nación.

Y no había día que no lo dejara claro: con la mafia en el poder, nada.

Casado en lo suyo, López Obrador tuvo un sonsonete recurrente en Veracruz, en los días que Morena se perfilaba como la fuerza electoral que hoy, la segunda en el Congreso, demoledora, ajena a pactos, a tratos con la mafia en el poder.

Preconizaba el Peje que la opción era Cuitláhuac García Jiménez, su candidato, así el priista Héctor Yunes Landa le imputara que tenía sus encuentros furtivos, en el sigilo, en Casa Veracruz, con Javier Duarte. Entra y cuando sale pesa más, decía con sorna, aludiendo a que llevaba consigo dinero a raudales.

Dijo el PejeMesías, el 16 de abril de 2016:

“No, nosotros no hacemos alianzas con corruptos. Ni PRI y PAN y que les quede claro: votar por el PRI o votar por el PAN en Veracruz es ser masoquista”.

Así lo retrataba Notiver, el periódico más yunista de Veracruz:

“Señaló que hay ciudadanos que piensan que ante la corrupción del PRI la salvación es el PAN, pero no es así, porque los candidatos del PRI y del PAN son iguales, la única diferencia que hay entre Yunes del PRI y Yunes del PAN es que Héctor Yunes del PRI es ratero y Miguel Ángel Yunes del PAN es ladrón.

“Indicó que a los veracruzanos los han engañado mucho, los han choreado, haciéndoles creer que los panistas son la alternativa, pero son iguales de ladrones que los priistas.

“ ‘Votar por el PRI o votar por el PAN en Veracruz es ser masoquista. Son iguales’.

“Aseguró que son lo mismo los priistas Fidel Herrera y Javier Duarte que Miguel Ángel Yunes Linares del PAN y los veracruzanos piensan que son distintos. ‘Vengo a decirles que no vayan a seguir cometiendo el error de estar pensando que son diferentes, es la misma mafia’.

“ ‘¿Ustedes creen que a la mafia le preocupa si gana el PRI o el PAN?’, preguntó a lo que contestó de inmediato: ‘Lo que no quieren es que triunfe MORENA, porque luchamos por un cambio verdadero, porque si no, no hay salida. Se los puedo garantizar’ ”.

Día terrible para Morena, el domingo 5. Reaccionan los morenistas con furia al ver que la escoria del PRI y del PAN, los perredistas, los cómplices de Javier Duarte y Fidel Herrera son ungidos por el Pejelagarto en persona.

Se percibe la confusión, el caos. Hay que apagar el fuego, sofocar las llamas, atenuar las voces, la ira de las bases. Pero nadie atina a someter a la militancia.

Se pronuncian en las redes sociales, en Facebook y Twitter, expresando desencanto, decepción. Cuestionan por qué admitir en sus filas lo que tanto se combatió.

Con la mafia en el poder, nada, decía López Obrador, ella podrida, él puro e impoluto. Y terminó admitiendo las migajas del PRI-AN-PRD, los alfiles de Duarte y los súbditos de Fidel.

¿Quién embarcó a Andrés Manuel en la ordenación de los crápulas, en Plaza Lerdo? ¿Fue el líder estatal, Manuel Huerta? ¿Fue la diputada Rocío Nahle? ¿Fue el ex candidato al gobierno de Veracruz, Cuitláhuac García? Alguien no midió el efecto del error, la reacción de las bases que repudian cualquier pacto con los desechos

del PRI-AN-PRD.

A Domingo Bahena lo tildaron de asesino. A Alberto Mijangos, Rafael Acosta y otros tráfugas del PRI y el PAN les vaciaron su ira, el repudio, las mentadas, los gritos de “fuera, fuera”.

Por algo similar, al gobernador Yunes le llueve piña. Incorpora duartistas y fidelistas al gobierno de la transición, que es el gobierno del embuste. Pero Yunes azul es panista y antes militó en el PRI. Yunes es mafia en el poder. López Obrador no.

Javier Duarte cachó yunistas: Silvia Monge, Tato Vega, Miguel Martín, Xóchitl Tress, pero el ex gobernador era un corruptor. El Peje no.

Hace, sin embargo, lo mismo: cachar a los tráfugas del PRI-AN-PRD y sumarlos al proyecto alternativo de nación.

Crece la repulsa, el reclamo ante la adopción de los cómplices del saqueo a las arcas de Veracruz, unos en la nómina del gobierno duartista, otros con la fidelidad en el alma.

Hoy los priistas emigran a Morena, los panistas igual, y el perredismo, los ahijados de Javier Duarte y Fidel Herrera, que son una fracción de la mafia en el poder.

Avizó López Obrador que habría una revuelta, y no erró. La rebelión ya está.

Es la rebelión de la granja en Morena.

Fuente: <https://mussiocardenas.com/informe-rojo/113965/morena-rebelion-en-la-granja>

Fotografía: plumaslibres

**Fecha de creación**

2017/02/10